

“CHATEOS” DE UN CASANOVA DESTENIDO.

*Dicen que cada hombre es un mundo....
Por eso chicas, ¡hagan turismo!
(Mafalda)*

En el diván....Cuéntame....

Hace unos meses una paciente, vamos a llamarla “Esperanza” para preservar el anonimato. Me contaba que estaba muy consternada, porque había descubierto, que el que ella consideraba “su chico”, se veía al mismo tiempo con otra mujer. Pasadas unas semanas, confesó que su chico, nunca había hablado de compromiso ni de fidelidad... O no lo quería admitir.

Según me relataba, los momentos que pasaban juntos eran estupendos, y su rostro lo reflejaba así. Disfrutaban del sol, de los largos paseos por los parques de su ciudad, de la verde hierba tumbados, del agua de las fuentes, imaginaban el mar, la playa, veían películas durante largas noches mientras se besaban e incluso hacían apasionadamente el amor... todo era perfecto para ella... o eso pensaba.

En uno de esos días que pasaban juntos el fin de semana, disfrutaban del baile y de la música, en una de las habitaciones de su casa tuneada ahora, en discoteca. Allí compartían e intercambiaban gustos musicales. El, siempre había criticado su anticuado sentido de la música... muy ochentero.

Entre risas y achuchones, buscaban en *youtube* más música moderna, para que Esperanza fuera tomando el pulso a este siglo musicalmente hablando. Ella se acercó a la cocina a buscar más bebida. Cuando regresó, encontró a su chico, escribiendo en el ordenador, en la página de su *facebook*. No le dio importancia. Le pregunto si pasaba algo, y el suave y cariñosamente abrazándola, le contesto que solo estaba viendo los correos. Ella confió, ya que el amor para nuestra protagonista, es un acto de fe.

Continuaron bailando, bebiendo, riendo y haciendo el amor. Según el relato de Esperanza, hasta ahí, todo bien.

Yo estaba emocionada por lo romántico y divertido del momento. Aunque no entendía muy bien, porqué un hombre en medio de esta maravillosa escena con su chica, se interesa por su correo electrónico, un sábado por la noche!!!

Mientras que esta pregunta rechinaba en mi mente, observe cómo le cambiaba la cara. Decidí guardar silencio mientras que tomaba aliento, y tímidamente alguna palabra asomaba entre sus labios. Parecía que en ese momento, habían huido.

Cuando terminó el fin de semana romántico, apasionado y carnal, el caballero regresó a su domicilio. Esperanza se dirigió al ordenador a revisar sus correos de *gmail*. Mientras que los estaba leyendo, sonó el ruido de un mensaje, fue a la pestaña del *facebook* y... sorpresa!! Allí estaba su chico... Se quedó mirando a la pantalla, no daba crédito a lo que sus ojos estaban observando!!. Estaba tan concentrada en su tarea, que tardo en reaccionar. Bendita tardanza!!, grito de pronto.

La pantalla empezó a moverse, como si fueran los títulos de crédito, saliendo varios mensajes de los cuales ninguno provenía de su correo. En este momento su cara se tensó más. Entre sollozos y rabia, me confesó que los mensajes, eran de una conversación entre su chico y otra mujer.

Yo como terapeuta, tenía que mantener la compostura, pero en mi interior... algo bullía. Le pregunte qué hizo. Ella me respondió que después de quedarse hipnotizada con aquellas palabras que aparecían mágicamente en su pantalla, comenzó a leerlas, en contra de su educación, que le prohibía "cotillear" conversaciones ajenas. Pero pensó, que ya que estaban en su ordenador.... Aprovecharía. De pronto, el sonido y la aparición de un mensaje en el chat de su *gmail*, la saco del trance.

Era él, saludándola al mismo tiempo que mantenía una conversación con la otra mujer reclamando una cita para la siguiente semana. Él, era capaz de hablar con dos chicas diferentes al mismo tiempo! Ante esta maravillosa e irrespetuosa capacidad, no sabía si reír, sorprenderse, bajar corriendo al chino a compara una estatuilla de "Goya al mejor actor" o llorar.

El aire de la sala, se tensó, y para ayudarla a soltar, esboqué una pequeña sonrisa y ella me respondió con otra... pero más amarga. ¿Cuántos hombres tendrán este comportamiento?. ¿Hace falta tener sangre fría, ser un calculador... o simplemente ser un crío? ¿Cómo se puede seducir a dos mujeres al tiempo y por ordenador? Que necia maestría!

La voz de Esperanza llamando mi atención, me hizo abandonar mis reflexiones sobre las infidelidades o las conductas "casanovescas".

¿Qué hiciste tu?, le pregunte, mostrando de nuevo una tímida sonrisa. Me comento que dado que de alguna forma el destino, Merlín o Buda, le habían puesto delante mismo de sus ojos esos mensajes, se dijo, a leer niña!.y así lo hizo durante varios días, muy a su pesar y llena de dolor. Leía y releía las conversaciones duales, es decir, al mismo tiempo hablaba con las dos. Esperanza me decía que era flipante, ver como mantenía el equilibrio entre ambas mujeres.

En ese momento se me escapo un Caramba! Listo si era y controlador también, pero poco inteligente.

Ella cargadita de paciencia, me respondió: eso pensaba yo, pero luego, me di cuenta que ese equilibrio perfecto lo mantenía escrupulosamente unos días antes de nuestro turno. Mi cara en ese momento, se transformo... "nuestro turno?" le pregunte. Ella me contesto que sí y se rio. Era una risa explosiva y nerviosa. Continuó ante mi perplejidad, diciéndome que un día antes de quedar con alguna de las dos, les llenaba el buzón de correos de su *gmail* o de *facebook* con mensajes románticos y sexuales. Conversaciones cargadas de erotismo. Parecía de una línea de esas... Eróticas... . Ya sabes, continuaba, tengo tantas ganas de verte que estoy asustado, quiero abrazarte, meter mis pies bajo tu jersey, quiero comerte y foll... hasta estar exhausto....

Ella reía, mientras yo alucinaba! Manteniendo mi cara indolente de psicoterapeuta, que parecía en ese momento haber pasado por un filtro de Instagran, llamado #lomatodespacito. Cuando el silencio nos venció, mi cabeza estaba buscando una explicación a todo esto. De pronto, pregunte a Esperanza, si siempre hablaba tanto por chat. Me contesto que entre semana si, y durante muchas veces al día. El contacto era permanente, informando de lo que hacia en diferentes momentos. Me interese por el tipo de conversaciones que mantenían. Esperanza me comentaba que con la otra,

vamos a llamarla Maria, hablaba de música, de películas de cine, de algún concierto y de temas varios. Por sus conversaciones parecía quedar entre semana, hacerle la comida... en algún momento vio que también quería desayunar, lo que suponía, para su falsa tranquilidad, que no siempre se quedaba a dormir...

Mientras que con mi paciente, hablaba de libros, temas laborales, de educación de los hijos, de la energía del cuerpo, de astrología, de los viajes, del destino y conversaciones con tintes muy eróticos y sexuales. Pero ella, se dio cuenta, que los tiempos estaban muy equilibrados. Si un día hablaba con N1, con N2 mantenía toques, y al día siguiente hacia lo mismo pero a la inversa. Sin embargo la frecuencia y la intensidad de la conversación se incrementaban justo antes o después del día de la cita. En ambas conversaciones, él hacia lo posible por dar gusto a cada una haciendo lo que ellas deseaban... *Tus deseos son órdenes para mí...* Llego a decir.

Mientras tomábamos aliento, yo reflexionaba ¿Habilidad o locura? ¿Estamos ante un nuevo tipo de Casanova? ¿Por qué nos enganchamos a las conversaciones por chat en lugar de buscar tiempo y ver a la persona, si es que es posible? ¿Qué está pasando en la sociedad actual? Primero salimos con dos o tres o más al mismo tiempo, les mentimos o les ocultamos la verdad cuando se suponen que nos importan? ¿Podemos llegar a hablar de amor con este tipo de individuos? Amor, ¿de qué tipo? ¿Aman realmente a las mujeres o están tan heridos que han quedado incapacitados para amarlas? ¿Cuál es la finalidad de complacerlas, que ellas les complazcan en todo a ellos también? ¿Estamos hablando de hombres-niño, o de adultos no maduros?

Esperanza era consciente de la situación, gracias al despiste de su chico y porque no! a la Justicia divina, pero Maria, ¿sabe que "su chico" sale con otra mujer? Es consciente de que en el fondo, no es "su pareja"? ¿Sabe o conoce cuales son las intenciones de él? ¿Realmente sabemos con quien nos acostamos? O ¿es tanta nuestra necesidad de que nos amen, de no estar solas, que no queremos saber nada más? ¿Es nuevo este tipo de pseudorelaciones a ciegas? ¿O quizás nos enganchamos a cualquier seductor descafeinado?

Durante ese frío silencio, varias respuestas me acosaban, pero sobre todo y como mujer, me invadía un feo sentimiento de impotencia, ante una situación donde aparentemente, ella lo daba todo, y era correspondida con un engaño. ¿Por qué?

Pasados unos minutos, mi paciente, con voz pausada, me comento, que por un lado estaba justificado, ya que él, nunca le había prometido ni fidelidad, ni compromiso.... Por lo menos a ella. Cosa que me pareció pseudointeligente, ya que antes de que ninguna fémica se prendase de él, ya se cercioraba de poner en conocimiento de las damas su carente intención de compromiso. Así nadie podría pedir explicaciones. En caso de que alguna, osase, la respuesta seria más o menos "pero muñeca, ya te comente que el compromiso y la fidelidad no entra en mis planes, no te entiendo."

Al finalizar la sesión con Esperanza, y ver su rostro tranquilo, yo sentí un gran alivio por ella. ¿Por qué? Porque en el fondo ella había "cazado" a "casanova desteñido". Se había dado tiempo para desilusionarse, sentirse engañada, enfadarse y tomar una decisión. Ahora era consciente que él, no era de fiar por muy complaciente y buen amante que fuera. No era sincero con ella... y lo mejor, ella ya no navegaba a ciegas por una relación que era una quimera.

Le pregunte, que si le contaría que estaba al corriente de sus andanzas. Me contesto que todavía no lo sabía, pero que ahora ella tenía un as en su manga...

Ese día la sesión había terminado.

En mi sillón... Deliberando...

Ante este relato de una querida paciente y una gran mujer, y en la tranquilidad que me proporciona mi sillón de meditar, yo reflexionaba....

Lo primero que me vino a mi mente fue un consejo de Quino a través de la maravillosa Mafalda cuando dice: *A menos que tengas conexiones con la Interpol, debes pensarlo dos veces antes de salir con un hombre mujeriego.*

Como mujer, mi mente se transformaba en un hervidero, pues más preguntas se agolpaban en mi mente. ¿Realmente María estaba enamorada? ¿Conocería la existencia de más mujeres? ¿Era consciente de que perdía el tiempo con "su chico" o solo quería divertirse? en caso de romper ¿Cómo se quedaría ella? O quizás nunca habría una ruptura si por una de las partes no había compromiso. ¿Entonces, que le hacía a él seguir viéndola? ¿Cariño? ¿Cosas en común, cama, el tener una amante de

reserva? ¿Este tipo de hombre-niño tiene corazón y sentimientos? ¿Creen que obran bien? ¿Son en el fondo corazones heridos que buscan relaciones efímeras? ¿Tenemos las mujeres tanta necesidad de ser amadas que hasta los casanovas de turno, nos vienen bien? O ¿somos nosotras quienes lo preferimos antes de estar solas? ¿Qué ha pasado con nuestras autoestima? ¿En qué tipo de personas nos estamos convirtiendo? ¿Siempre han existido los caraduras o es que se están reproduciendo como esporas?

Pero y ¿él? ¿Qué tipo de vida había decidido vivir? Entre dos o más mujeres, mintiendo, planeando y cuadrando horarios para no ser descubierto al tiempo que complaciente y servil, organizador y controlador, y cambiando el chip de la mente para no equivocarse de mujer.... Que estrés! En el fondo me dio un poco de penita.

¿Estamos ante una mezcla de nuevo Casanova y Don Juan o ante un niño aprendiz de seductor?

Esta tendencia que hace que algo de dentro de este tipo de hombres bulla, deseando libertad para hacer lo que se quiere... ¿Será la consecuencia de un largo periodo de represión sexual? ¿O de practicar sexo sólo con la misma mujer?

Parece un galán persistente dotado de una habilidad camaleónica para transformarse en cualquier cosa que deseen sus parejas... ¿Su poligamia es un reflejo de la tendencia innata del macho a dispersar su semilla como le sea posible? Por ello rara vez utilizan palabras como engaño o infidelidad, para descubrir su conducta, al contrario, consideran que ésta es una expresión honesta a su naturaleza.

Creo que el sexo para este tipo de Casanova descafeinado, no tiene nada que ver con el amor, es un medio para alcanzar el sentimiento de plenitud e integridad del que probablemente carece, o de recibir el amor y la atención que no parece capaz de solicitar. El sexo, una vez que tiene a la incauta damisela entre sus garras, parece ser la única forma de aliviar su inquietud.

Investigando, descubrí que Peter Trachttenberg en su libro "El complejo Casanova: amantes compulsivos y sus mujeres" describe lo que sienten, lo que piensan y cómo se comportan. Según él, sus rasgos característicos son los siguientes:

- Se sienten adictamente atraídos por el sexo femenino. Necesitan camaradería sexual permanente, en caso contrario son tendentes a la depresión y/o ansiedad.
- Por prolongadas o intensas que sean sus relaciones tienen el regusto de la fugacidad e improvisación. Para estos hombres no hay pérdida insoportable ni mujer irremplazable.
- En las relaciones prolongadas, matrimonio o noviazgo, son infieles, generalmente.
- Sus relaciones con mujeres empiezan rápidamente, con una atracción física instantánea. No hay espacio entre el deseo y su satisfacción.
- Los Casanova evitan los afectos más profundos; si la relación con la amante de turno adquiere un tinte más serio suelen huir de la misma.
- Inconscientemente clasifican a las mujeres de "buenas o malas", "vírgenes o putas".
- Están muy predispuestos al alcoholismo, la drogadicción y otros desórdenes obsesivo-compulsivos.
- Tratan a las mujeres como una propiedad y al sexo como un objeto de consumo. La seducción suele perseguir una "escalada sexual" que consiste en una serie de concesiones logradas mediante el encanto y la habilidad.

A lo que añadiría:

- Que es adicto a la persecución y conquista de féminas. Lo considera un reto amoroso. Nunca está satisfecho.
- Tiene gusto por el control y el equilibrio aparente entre todas las relaciones.
- Evita establecer vínculos profundos.
- A veces buscan constantemente emociones nuevas, excitación y novedad.
- Son aduladores y hábiles para realizar estrategias y conseguir el reto propuesto.
- Conquistaban sirviéndose de la adulación, el buen discurso, estrategias amatorias, todo ello con un exquisito disfraz de "persona diferente al resto".

El hombre Casanova habla de sus conductas, y de las mujeres, en términos de intercambio: "Me dan lo que necesito y yo les doy lo que necesitan".

Sea cual sea la edad cronológica o el estatus que ocupa el hombre "buscador de emociones" no puede vivir sin novedad y excitación. Por ello, cuando descubre a una mujer que le resulta atractiva comienza su estrategia de juego y habilidad para conseguir el trofeo ansiado. Sus pasos son meticulosamente calculados, lo que requiere concentración y autocontrol. La adulación se convierte en un arte a cultivar, y hacen de la seducción toda una ciencia reemplazando el romanticismo con la técnica y la pasión con la precisión.

Parece que el seductor finge y miente para seducir, como hemos visto en el caso de Esperanza, puesto que tiene la capacidad de decir lo que ellas quieren escuchar. Son calculadores, persistentes, encantadores y a veces inteligentes. Necesitan llevar el control de la relación en todos sus detalles. No me extrañaría que tuvieran altos niveles de estrés.

Quizás si algún hombre esta leyendo estas líneas, pensara que es muy divertido, pero en el fondo reciben un buen castigo, que es el odio de la mayoría de las féminas porque éstas se quedan con la sensación de haber sido estafadas. Aunque sinceramente, no tengo claro que les importe demasiado cómo se sientan ellas. Con el tiempo, a lo único que pueden seducir es a la soledad, la cual les penetra hasta el alma.

En este momento, pensé ¿qué me respondería Freud si le preguntase que cree que busca un castigador playboy saltando de una mujer a otra? Una sonrisa se dibujo en mi rostro, pues seguramente su respuesta seria *"busca a su madre quien en algún momento de su infancia lo habría abandonado, por eso "devora de forma vengativa" a las mujeres y de alguna forma las destruye"*

Me daba la sensación, que el personaje de nuestra historia tenia su autoestima muy baja, así como detrás de ese control y esa manipulación, se escondía un sentimiento de inseguridad tremendo. Posiblemente era la culpa, quien le ayudaba de alguna forma, a mantener el equilibrio en la relación con ambas mujeres... ¿La culpa de que?, te preguntaras. Dependiendo del individuo varía. Habría que buscar cual es la causa por la que se sentía obligado a mantener ambas relaciones.

Una pregunta asaltó mis reflexiones, ¿Qué pasaría si ellas le abandonaran? La respuesta fue inmediata, creo que ese riesgo lo tienen presente durante todo el tiempo, lo cual justificaría "la infidelidad". Tienen siempre otra mujer a mano por si son rechazados... y por supuesto antes de que esto suceda, son ellos llenando su ego, quienes abandonan.

Ante esta reflexión, ¿estaremos hablando de un trastorno afectivo en sus vínculos tempranos? ¿Es quizás, ésta la causa de que teman el compromiso y el abandono?

Mi cabeza necesitaba descansar, tome mi ordenador y navegue por internet buscando a famosos Casanovas. Pensé que el caso de mi paciente, era preocupante. Sensación que se desvaneció cuando leí el Rankin que la revista Maxim publicó de los hombres vivos más mujeriegos del mundo. Léelo y disfruta...

- Umberto Billo. Portero de un hotel veneciano. 8,000 mujeres.
- Charlie Sheen. Actor. 5,000 mujeres.
- Gene Simmons. Guitarra de Kiss. 4,600 mujeres.
- Julio Iglesias. Cantante. 3,000 mujeres.
- Engelbert Humperdinck. Cantante. 3,000 mujeres.
- Ilie Nastase. Tenista. 2,500 mujeres.
- Jack Nicholson. Actor. 2,000 mujeres.
- Lemmy Kilmister. Músico. 1,200 mujeres.
- Earvin 'Magic' Johnson. Jugador de basquet. 1,000 mujeres.
- Bil Wyman. Bajista de Rolling Stones. 1,000 mujeres

Tras mi perplejidad después de admirar la lista, otra pregunta llamo a la puerta de mi mente.. ¿Son?... mejor, ¿somos todas las mujeres susceptibles de ser seducidas por un Casanova desteñido?

Mi misión como investigadora continuaba. Leí un artículo, que señalaba que la causa de los desentendimientos entre hombres y mujeres, es el no aceptar que los apetitos son distintos. Esto pinta interesante!! Los hombres por razones antropológicas, tienen como prioritaria su hambre de sexo, para lo que suele servirles cualquier hermoso cuerpo femenino. Las mujeres en cambio, y también por razones de orden antropológico, tienen como prioritaria su hambre de ternura y que es a través de ella

que se conecta en forma continua la excitación sexual. Esto, quizás explica, que cuando un hombre convencido de que la mujer es igual a él y que quiere sexo puro y duro, se lanza directo al grano. Con esto solo consigue alejar y enfurecer a la mujer, pues lo que le está dando no es lo que ella con mucha fuerza desea.

En cambio el hombre que aborda a la mujer con atenciones y con un trato tierno, conseguirá de ella todo lo que quiera. Le está ofreciendo lo que representa el más ansiado "tesorito" para la mente femenina, la ternura. También conseguirá su excitación y le regalarán sexo sin ninguna traba. Por eso... Cuidado!! No siempre las palabras que salen por la boca, son los sinceros sentimientos que guarda celosamente el corazón. Como dijo Giacomo Casanova, *"Mi ocupación principal fue siempre cultivar el goce de mis sentidos; nunca tuve otra más importante."*

Sentada en mi sillón, recordaba una amena conversación con un amigo Paco, que es todo un maestro Casanovesco. Según su opinión aderezado de su propia experiencia, me explicaba bajo el humo de su sugerente cigarrillo, que este comportamiento se debe generalmente a una falta de seguridad y a un pseudointento de reforzar su lastimado ego... y que no tienen porque existir ningún tipo de sentimientos por medio. Es posible que tenga dos mujeres o más, a mano para mostrarlas o hablar de ellas como trofeos a su círculo masculino de amigos. ¿Te imaginas? Mi cara volvió a ser víctima de un filtro de Instagram, uno llamado #estoquees!.

Parece ser, que esta situación se puede mantener unos meses, y si no hay mas intereses ni vínculos personales, lo habitual es buscarse una nueva candidata para sustituir a una de las dos anteriores... vamos como si se te pincha una rueda y la cambias!

Sin embargo, a pesar de esta confesión que como mujer me alteraba bastante, y al calor de sus experiencia, yo me planteaba la posibilidad de si este hombre-niño no sea ningún Casanova, sino simplemente un hombre inexperto en temas amorosos... O alguien que se busca distracciones femeninas para no enamorarse, después de una larga y estable relación, iniciada en su juventud. Venían a mi mente la posibilidad otros casos que conocía en que el compromiso entre ambos se había producido a edades tempranas, y la carencia de experiencias variadas con diferentes féminas hacia que

una vez alcanzada cierta edad, y rota la relación de siempre, el hombre parece haberse soltado la melena y salir cual miura al ruedo del mercado femenino a ver qué caza. En mi opinión, esto también es aplicable a las mujeres, aunque esta peor visto. Pero este es otro tema.

Además, si el físico del individuo en cuestión no acompaña demasiado, y pongamos que ronda los cuarenta años, que generalmente coincide con una crisis, al verse alagado por mujeres reclamando su compañía, cuando no lo ha experimentado en su vida, es algo que hace incrementar su ego. En el momento que se produce todos estos nuevos acontecimientos, él como lucerito, puede campar a sus anchas entre las mujeres que atrae debido a esa falsa sensación de libertad. Y posiblemente ese equilibrio que mantiene entre ellas es porque se sienta más atraído por una que por otra y no quiere verse "atado" de nuevo.

Sin embargo, puede llegar el caso, que aunque no quiera estar enganchado a ninguna, lo esté en cierto modo, y puede incluso llegar a mantener un contacto permanente con las dos para tener "el control" sobre la situación.... Pero nadie asegura que toda esa construcción controlada, se descontrola.... Y no sientan soledad, como musitaba Lord Byron; he pasado la vida intentando que alguien me ame.

En busca del origen...

De forma introspectiva y concentrada, cavilaba sobre el posible origen de esta situación, pues este caso me había tocado mi fibra más femenina. Me preguntaba si el término Don Juan, Casanova, mujeriego era una creación de la Literatura Universal, o alguien se lo había inventado observando a algún caballero con esta tendencia y comportamiento. Sabías que, ya desde las épocas de la Grecia Antigua, algunos dioses y especialmente Zeus, podrían aspirar sin dificultad al título de Don Juan. En las aventuras amorosas del padre de los dioses, como en la vida del caballero de Sevilla de Tirso de Molina, se encuentran raptos, violaciones, seducciones etc. Pero fueron necesarios los siglos de moralismo cristiano para transformar los inocentes excesos sensuales del dios griego, en las hazañas amorosas de un noble que hace tales estragos en el terreno del amor (El Burlador de Sevilla) Fue precisamente en el ambiente árido, represivo y severo de la Corte española, en donde se cernía la pesadilla de la Inquisición, donde aparece ésta idea como contraparte del estereotipo de la etiqueta y la sensualidad reprimida.

Parece que esta conducta lleva siglos entre la especie humana. Desde la aparición del mito de Don Juan en España y Casanova en Italia, esta figura se ha instalado en el pensamiento y en el sentimiento de nuestra cultura occidental, en donde el donjuanismo se plantea como una relación entre sexos que otorga al varón una superioridad desconsiderada sobre la mujer. Este modelo de conducta muchas veces es reafirmado en los varones desde la infancia, y todavía prevalece, como si fuera un *tweet* "Mientras más parejas sexuales, más hombre se es".

Rememoraba, sentada en mi sillón, cuando estude en el Master de Psicoterapia el "síndrome de la carencia afectiva o alteraciones por carencia relacional" y los efectos de amar en exceso a alguien. La carencia afectiva familiar durante los primeros años de vida es el principal factor que desencadena este síndrome y señala la situación en que se encuentra un niño que ha sufrido o sufre la privación de la relación, principalmente con su madre, y que padece el déficit de atención afectiva necesaria en la edad temprana.

Hacen referencia a aquellas situaciones en que la maduración de la personalidad del niño se interfiere por la falta grave de estimulación afectiva. En el ser humano no existe la posibilidad de una maduración correcta sin el calor afectivo del amor. Aunque, en cualquier circunstancia, cualquier persona puede sentir no haber amado lo suficiente o no haber sido amado de forma adecuada, la ausencia grave de estimulación afectiva durante la infancia por parte de los adultos, que juegan un rol relacional afectivo importante, provoca la aparición de trastornos, no tan solo de la maduración, sino también síntomas clínicos que se expresan en trastornos somáticos, afectivos y conductuales.

La falta de afecto maternal se caracteriza por producir en el niño un estado psicológico de avidez afectiva y miedo de pérdida o de ser abandonado, tanto si ha padecido en la realidad una privación afectiva de la madre o como si lo ha sentido como tal. Es tal la necesidad de recibir una señal de afecto que permanece en un cierto estado de búsqueda afectiva, de necesidad de saturación, que se manifiesta por una actitud de reasegurarse de la existencia permanente del afecto del otro y así sentirse seguro.

Afecta a todas las edades, culturas y clases sociales. La evolución de las personas que manifiestan este síndrome depende en gran medida de la situación social en la que se desarrollen, pudiendo establecer unos patrones que definan su comportamiento desde su infancia a la edad adulta.

Así por ejemplo, en la juventud se produce la pérdida de la capacidad de amar y una importante disminución del amor propio, les lleva a llenar su vida con acciones hiperactivas o que causan dependencia. Salir de la rutina con desenfreno sería su lema para esta fase. El único momento en que la persona afectada puede sentirse segura y querida se encuentra en su vida sexual. Es un instante tranquilizador, en el que el hombre o la mujer se dejan llevar. El riesgo: una vida sexual desproporcionada, incluso incontrolable. En general carecen de sensibilidad y huyen de las expresiones afectivas hacia los demás. Utilizan a las personas como instrumentos para sentirse seguros, o como un clímax de usar y tirar.

Cuando son adultos, el duelo por la pérdida de la juventud y el prepararse para la madurez, el estrés y la fatiga, la dificultad adaptativa, la inestabilidad en las relaciones personales, los conflictos conyugales y sentirse malos padres, son los aspectos más significativos. Aparece la infidelidad emocional, no porque estén insatisfechos con su relación, sino sólo por sentirse todo el tiempo queridos y deseados. El porcentaje de divorcios alcanza el 80%, intentando buscar en todo momento la pareja que le asegure esa estabilidad emocional y que no consiguen encontrar.

En una de las clases nocturnas, comentábamos que a pesar de todos los inconvenientes emocionales e incluso físicos que produce amar de forma exagerada, para muchas mujeres ésta es la única forma de amar. Lo aprendieron de la relación de sus padres, y posteriormente lo imitaron en sus primeras experiencias amorosas.

Pero amiga, si cuando amas, sufres, estás en el camino equivocado. ¿También justificas su mal humor, la indiferencia o los desaires que te regala por problemas en el trabajo o de su niñez, o sus infidelidades, o sus mentiras? ¿Eso te hace sentir bien? ¿Te has parado a pensar si eso es realmente amor, obsesión o adicción? Es posible que si a todas esas preguntas has contestado que sí, es porque te aterra tanto la idea del abandono y de la soledad que dedicas toda su energía a hacerlo feliz. Y tú, ¿estás feliz así?

No creas que este problema afecta solo a las mujeres, también afecta a los hombres. El mundo de las emociones... es un Mundo para todos!! La sociedad permite e incentiva que ellas sean perfectas en el hogar, madres abnegadas y buenas amantes, olvidándose de sus propios sentimientos. Se podría comparar a una adicción: comienza como una forma de evadir la realidad. La mayor parte de las veces, las causas de este problema se encuentran en la niñez, aunque darse cuenta de esto implica mucho dolor.

Como he comentado anteriormente, actualmente, todavía podemos encontrar en algunos hogares, cómo el juicio favorable del padre y aún el de la madre, sobre la conducta de uno de sus hijos estimula la actitud de éstos hacia la relación con muchas mujeres al mismo tiempo, incluso celebrando en algunos casos la promiscuidad como una reafirmación de la hombría del joven. Socialmente el joven que tiene éxito con las mujeres, es más aceptado en los grupos inclusive de mujeres que aquel que es tímido o muy parco en la conquista del amor del sexo opuesto.

Esto aunque es una verdad más grande que la Catedral de la Almudena, creo que es hora de darle una pensada y ver si éste comportamiento es adecuado o no para el futuro de esos hombrecitos y de esas mujeres. Fíjate, la terapeuta norteamericana Robin Norwood, habla de las mujeres que se obsesionan con un hombre, y aceptan lo que sea a cambio de compañía. Presentan las siguientes características:

- Hogares disfuncionales: mujeres que provienen de familias donde sus necesidades emocionales no fueron satisfechas.
- Carencia afectiva: al recibir poco afecto en la infancia, la mujer trata de suplir ese déficit proporcionando afecto a hombres que, por alguna razón, parecen necesitados.
- Trataron de cambiar a sus padres, pero nunca lo lograron: un hombre inaccesible y frío será para ellas un nuevo desafío, por lo que intentarán cambiarlo, y, así, recibir un poco de afecto.
- Les aterra que las abandonen: hacen cualquier cosa para evitar el rompimiento, aunque esto implique dolor y sufrimiento.

- Cualquier sacrificio vale la pena para ellas: si es para ayudarlo a él y para hacerlo feliz.
- Están dispuestas a esperar y a conservar esperanzas: esto, porque se trata de personas acostumbradas a la falta de amor.
- Se echan toda la culpa de los fracasos: asumen que si no funcionó se debió en gran parte a su culpa y no a la de él.
- Baja autoestima: creen no merecer la felicidad. Piensan que deben esforzarse para ser amadas y que nadie las puede amar simplemente por lo que son.
- Necesitan desesperadamente controlar al otro: debido a la poca seguridad que experimentaron en la niñez.
- Tienen mucha paciencia: todas sus relaciones se basan en lo feliz que podría ser y no en lo que son en realidad.
- Son adictas a los hombres y al dolor emocional: es probable que estén dispuestas a volverse adictas a las drogas, al alcohol o a ciertas comidas, en especial a los dulces.
- Se involucran en situaciones caóticas, inciertas y emocionalmente dolorosas: se sienten atraídas por personas que tienen problemas por resolver, con lo que evitan responsabilizarse de sus propios problemas.
- Es posible que estas mujeres tengan tendencia a sufrir episodios depresivos: los que tratan de prevenir a través de la excitación que produce una relación inestable.
- No les atraen los hombres amables, estables, confiables que se interesan en ella: le parecen aburridos.

El hecho de no tener ninguna relación amorosa, es decir, estar sola, es para ellas algo peor que el sufrimiento que produce esta situación, porque estar sola significa sentir un despertar del gran dolor del pasado combinado con el del presente.

La soledad..

¿Sera que las mujeres necesitamos un cariño que nos hace mal?, ¿un amor que en el fondo no nos corresponde porque solo busca diversión?.. Y lo admitimos porque a pesar de saber que no somos correspondidas... necesitamos esos instantes de atención, de amor, ternura... Que nos hacen sentir "las reinas del mundo"

Creo, que en el fondo si esto es así, no nos amamos demasiado. Admitimos un falso amor que nos traicione, nos utilice como mercancía bonita, dándonos aquello que cree

que necesitamos para controlarnos y manejarnos... y nosotras mientras, hacemos oídos sordos a nuestras señales de malestar.

Quizás nos afecta más sentir esa aplastante soledad, que plantar cara a ese personaje metido en su papel de actor servicial. ¿Hasta cuando somos capaces de aguantar un trato así? ¿Hasta cuándo vas a resistir? ¿Cuál es tu límite para no permitir mas ultrajes?

Estas reflexiones vienen a mi mente, cuando me imagino una conversación entre los "picaflores seductores" comentando sus conquistas y tratándose incluso de intercambiar! ¿Te lo imaginas?: "oye colega, pásame una que tú tienes dos" incluso mi imaginación vuela en los posibles planes para conquistar a la siguiente o siguientes incautas necesitadas de amor... como si les hicieran un favor... Acuden a mi mente recuerdos de otras pacientes cuando descubren que sus parejas y los amigos de éstas, se van turnando a las amantes, alardeando de ellos en sus reuniones. Parece que la tentación está en todas partes, en el trabajo, la universidad, una exposición, un bar, un café, hasta entre los mismos amigos.

Cada persona tenemos una idea diferente sobre la soledad, mientras que es posible que unos disfruten de ella y le sacan partido, otros opinan que es muy dolorosa e insufrible. De esta experiencia, muchos huyen como de la peste, siendo el resultado la desesperación e incluso el suicidio. La idea de no poder salir de ella, es lo que la convierte en una condena que provoca inhibición y deterioro personal y sufrimos la falta de confianza en nuestras posibilidades, disminuyendo la esperanza de salir de ella. En esta situación, es fácil sentirnos como títeres a merced del destino... y nos fijamos en el resto de la humanidad parece agraciado por las compañías y la suerte que otorga la Diosa Fortuna.

La soledad sin salida, no elegida, queda desposeída de sus encantos y posibilidades, es la que se vive fatal. Creo que este tema nos afecta a todos por igual, todos vivimos de una forma u otras situaciones en las que nuestro entorno vital, la actitud ante la vida, su ritmo natural o las condiciones que rodean son mas difíciles de hacer coincidir con la felicidad que buscan.

La soledad lleva de la mano un sentimiento de tristeza de disgusto, el cual afecta también a la forma de pensar. Cuando el círculo soledad-tristeza-pensamientos negativos-soledad se cierra, podemos haber disparado la alarma que nos previene de una situación que no deseamos, "hemos de sentirnos mal". Comprender que los pequeños bajones vitales pueden ayudarnos a no disparar la secuencia negativa cuando el punto de entrada es uno de esos momentos. Después de periodos posteriores a actividades muy estimulantes es normal que tengamos momentos de bajón y soledad.

Pero si tu eres uno de los que cuando piensas en la soledad, te oprime el corazón, recuerda que en los momentos más importantes de la vida, siempre vamos a estar solos. Cuando naciste, la decisión o no de vivir fue tuya no del médico. Y cuando te encuentres con la Dama de la Guadaña, también estaremos solos, rodeados de seres queridos seguramente, pero en ese viaje, vamos solos.

Después de todas estas reflexiones que he compartido contigo, te pregunto: si te encontraras en una situación así, independientemente que seas hombre o mujer, ¿has pensado cómo te sentirías? ¿Qué harías?

¿Sabes lo que pasó?

Después de unos meses de profundo trabajo interno para aceptar lo sucedido y tomar una decisión, llego a Esperanza un poema cuyo título es "Nunca podré decirte" que la hizo reflexionar. Estaba escrito por su amigo Iván Herrero Espiñeira y decía así

Despierto sudoroso
de un incompleto sueño,
a mi lado tu ausencia
se aferra sobre mi pecho.

Mis manos aun ciegas
trazan oscuros senderos,
buscan un rastro de ti

inconscientes de deseo.

Si no estás prefiero dormir
en el refugio en tu recuerdo,
cerrare a la verdad los ojos
mientras sueño no te pierdo.

Las palabras de la última estrofa, la hicieron reflexionar. Se preguntaba ¿quiero cerrar los ojos, refugiarme en el recuerdo de un tiempo mejor?, ¿no quiero verlo?... ¿Mantendré su recuerdo en mis sueños?... ¿Es mejor para mi salud mental, dejar esta relación?

Decidió escribirle una carta de despedida. Me la envió.

“Querido.... Cariño.

Gracias por todo lo que hemos vivido juntos.

Han sido unos meses maravillosos, llenos de pasión, risas, sueños, caricias y cariños, llenos de sol, luna, de estrellas tiritando de frio, de calor, color, música, sonidos, olores y sabores, viajes... de recuerdos ... mudos y cegados.

*Nunca imagine que podía llegar a compartir tanto con una persona y a disfrutar de ello.
Nunca pensé que podría despojarme de mis mascararas, de mis miedos, de mis traumas y de vivir en lugar de sobrevivir como he hecho la mayor parte de mi vida.
Nunca pensé que podría relajarme y deleitarme en lugar de estar a la defensiva.*

Nunca quise creer que el amor fuera tan hermoso y tan.... Dolorosamente fugaz.

Nunca pensé que pudiera disfrutar tanto del sexo, de preparar la comida junto a tí, de inventarnos bailes seductores y divertidos, de la música, de los paseos, del cine ya sea chino o japonés, de las cálidas puestas de sol, de las conversaciones sobre... qué sé yo!

Nunca quise pensar, que todo esto.... No era más que un idílico sueño y que no podía ser amor porque empezaba a quemarme...

Nunca pensé que tendrías tan poco respeto hacia mi persona, como para chatear con otra mujer desde mi ordenador, desde mi casa mientras que yo bañaba mi cuerpo...

Nunca quise creer que eras capaz de saltar de una cama a otra en el mismo día manteniendo la sonrisa, la compostura y el sabor de los besos recién disfrutados.

Nunca imagine que fueras un pedazo de picaflor sin sentimientos y sin respeto hacia mí ni hacia el género femenino.

Nunca imagine que fueras tan torpe como para dejarme la contraseña de tu face en mi ordenador, solo por el recelo a que yo no te pillara chateando con otra incauta.

Nunca sospeche que yo tuviera tanta paciencia y tragaderas para callar esta información, durante todos estos idílicos meses... mientras tu hablabas de mí y mis "habilidades" con tus colegas y tu amante...

Nunca imagine que tuvieras un doctorado en "mentir" y en poner cara de póker, así como un Summa Cum Laude (con máximas alabanzas) en el arte de la seducción y del caradura.

Nunca creí que yo fuera tan buena actriz, y que interpretase tan bien mi papel cuando me llamabas cariñosamente igual que a mi rival. Claro, así no te confundías de persona!

Gracias por todo lo que he compartido, aprendido y sufrido a tu lado. Ahora tengo claro qué tipo de hombre no quiero en mi vida... ¿lo adivinas, cariño? Uno igualito a ti, ni a ti tampoco.

Si alguna vez has tenido corazón, búscalo en tu interior porque creo que se ha mudado de cuerpo, escandalizado por los caprichos de tu averiada cabecita.

Con cariño, tu Esperanza desde mi estratosférico corazón".

Bravo Esperanza!.. Y mujeres, partir de ahora hay que fijarse en el hombre balay,

para que nos haga la vida más fácil!.

Huy!, se me escapó.